

Juncker abandona el Eurogrupo: comienza la batalla de los 'grandes' por la sucesión

Un pacto franco-alemán en torno a sus ministros Moscovici y Schäuble sería muy difícil de evitar

Carol Pérez San Gregorio BRUSELAS.

Parece que ahora va en serio. El luxemburgués Jean Claude Juncker tira la toalla. Durante la última reunión de ministros de la zona euro pidió a sus colegas que aprieten el acelerador para encontrarle un sustituto, porque su tiempo al frente del Eurogrupo se acaba. En realidad, su mandato tendría que haber finalizado en julio pasado, pero ante la evidencia de que no había recambio, se demoró en el cargo que ocupa desde 2005. Esa aceptación había alimentado en algunas capitales la esperanza de que finalmente permaneciera más tiempo en este delicado puesto, que ya gestiona los programas de asistencia financiera de Grecia, Portugal, Irlanda, España y Chipre y un fondo de salvamento de 500 millones de euros.

Juncker ha sido el único presidente estable de la reunión de ministros *informal* de la moneda única y, por lo tanto, la historia de la misma está intrínsecamente mezclada con su propia vida. Pero todo tiene un final. Hace unas semanas, tras otra de las interminables reuniones fracasadas —esta vez sobre la reestructuración de la deuda griega— el también primer ministro luxemburgués decía: “Sobre Europa nunca me desilusiono, porque ya no me hago ilusiones”.

El cansancio se debe —lo reconoce él mismo— a los múltiples problemas que se ha encontrado para poner de acuerdo a los responsables políticos, cada vez más volcados en sus Estados y sus problemas.

Apoyo a su país

Juncker es una persona a la que no le ha temblado nunca el pulso para defender a su minúsculo y próspero país en decisiones claves, como la eliminación del secreto bancario —que tardó décadas en calar— o para lograr para su compatriota Yves Mersch un puesto en el directorio del BCE, a pesar de la oposición del Parlamento Europeo y de



El cargo de presidente del Eurogrupo, que dejará Jean Claude Juncker, es codiciado por Olli Rehn, entre otros. REUTERS

España (que ha perdido su silla a favor del luxemburgués).

Desde el *Instituto Notre Europe Jacques Delors*, Sofía Fernández destaca dos características que hacen de Juncker un “peso pesado” entre los ministros de Finanzas de la zona euro que dificulta su sustitución. Por una parte, es actualmente el decano de sus colegas de la zona euro. “Tomó sus funciones en 1989, antes por tanto de participar en las

negociaciones del Tratado de Maastricht que creó la unión económica y monetaria”, destaca.

Además, por otra parte, con su doble casco de primer ministro y ministro de Finanzas de Luxemburgo, Juncker participa tanto en el Ecofin y el Eurogrupo como en las reuniones de jefes de Estado y de Gobierno, lo que hace que su experiencia le otorgue un gran dominio de los temas que se refieren a

la unión económica. El hecho de venir de un país pequeño de la zona euro le permite estar en una situación más cómoda para dirigir las negociaciones en el seno del Eurogrupo, pues no despierta excesivos recelos.

Precisamente, esa circunstancia parece que se esfumaría si sale adelante el plan de Alemania y Francia cerrado el verano pasado de repartirse el puesto de manera rota-

toria. Y es que, aunque el nombramiento final corre a cargo de los Diecisiete, a nadie se le escapa que un pacto franco-alemán en torno a sus ministros, Pierre Moscovici, y Wolfgang Schäuble, será muy difícil de esquivar.

Elecciones alemanas

Los flecos se están cerrando de aquí a finales de enero de 2013, fecha que Juncker ha dado para su sustitución. Aunque en un principio se apuntó a que el alemán podría asumir la primera parte del mandato, ahora todo indica que será el francés, debido a que Schäuble se enfrenta en 2013 a un año electoral y no se sabe si repetirá en el cargo si hubiera, como parece, una renovación de Angela Merkel.

Lo cierto es que el puesto de presidente del Eurogrupo, que también

Juncker ha luchado siempre por su país, y ha logrado una silla en el BCE para Yves Mersch

es deseado por el vicepresidente de la Comisión Europea y comisario de Asuntos Económicos, Olli Rehn, ha perdido fuelle desde su creación. La crisis ha hecho que hayan nacido a su alrededor cargos alternativos que le restan brillo, como el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, que también es presidente de las cumbres del euro.

Esta situación es la opuesta de lo que querría Juncker, que precisamente ha defendido que el cargo que ahora abandona fuera reforzado y, lejos de lo que está en bambalinas, lo ocupara una persona que pudiera dedicarle todo el tiempo necesario. “Es simplemente una cuestión de tiempo. Debido a la crisis no llegó a gestionar las dos funciones que tengo en Luxemburgo y el Eurogrupo”, ha dicho.

Cronología

1989

Maastricht

El luxemburgués tiene especial ascendencia entre sus colegas por ser el decano, y el único que estuvo presente en la negociación del Tratado de Maastricht.

1995

Luxemburgo

En enero de 1995, le nombran primer ministro luxemburgués, después de que su predecesor, Jacques Santer, fuese nombrado presidente de la Comisión Europea.

2005

Eurogrupo

Juncker es elegido presidente del Eurogrupo, organismo informal integrado por los ministros de Finanzas de la Eurozona, un cargo para el que es elegido en 2004.

2005-2012

Ecofin

El grupo se reúne antes de los Ecofin, lo que habla de su importancia a la hora de negociar las condiciones de las decisiones que se tomarán luego oficialmente.

2009

Grecia

La crisis griega es el momento cumbre del Eurogrupo, pero a la vez el principio del fin, por los nuevos organismos que crecen a su alrededor, más funcionales.

2013

Fin de ciclo

Cansado de no lograr acuerdos entre los representantes de los distintos Estados miembros, Juncker ha pedido que aceleren la búsqueda de su sustituto.